

EL MUSEO ETNOGRAFICO DE LA RIOJA

Luis Vicente Elías Pastor.



El Museo Etnográfico de la Rioja fué creado por la Excm. Diputación de Logroño, en junio de 1977. Un año después el 14 de junio de 1978 se presentaron los materiales a las autoridades provinciales, opinión pública y personas interesadas.

En este artículo queremos dar cuenta de las actividades del Museo y a la vez insistir en dos aspectos fundamentales que pretendemos a través del mismo. Se trata de mostrar "la idea de museo" como un método didáctico más y sobre todo insistiendo en el carácter ecológico y totalizante de la vida rural tradicional riojana tal y como se observa relacionando los objetos existentes en la colección.

Antes de entrar en estos aspectos vamos a dar algunos datos museográficos ya que todavía no existe catálogo de los materiales recogidos. En la actualidad el Museo posee aproximadamente unos 1000 objetos en sus fondos, de los cuales han sido expuestos 846. Estos objetos están catalogados y numerados haciendo referencia a una ficha en la que se consigna el número del objeto con una letra que lo refiere al área geográfica a la que corresponde, ya que previamente dividimos metodológicamente, la provincia en 8 áreas. Se consigna en la ficha el nombre del objeto, así como todas las designaciones que pueda recibir. La localidad de adquisición y la de fabricación, haciendo referencia a la zona o área; el nombre del propietario; los materiales;

la fecha de adquisición y el precio, son el resto de los datos que aparecen en la ficha. Hemos de precisar que esta ficha no es la general, sino más bien una ficha de campo. Posteriormente se realizarán las fichas generales con foto del objeto, medidas, etc., a la vez que se confecciona el catálogo.

Con respecto a la forma de adquisición, la mayor parte de los objetos han sido comprados, aunque se admite la donación de piezas y en muchos casos el depósito de éstas, manteniendo así los interesados la propiedad de los objetos expuestos. Para la adquisición de los objetos utilizamos un sistema de recibos que hace referencia a la ficha de catalogación.

Una vez expuesto el sistema de clasificación haremos referencia directa a la exposición de los materiales etnográficos recogidos en la campaña 1977-1978. Estos materiales se exponen en cuatro salas del Hogar Provincial de Logroño, y su criterio de exposición ha sido encuadrar estos por temas generales relativos a la vida tradicional riojana. Por ejemplo en el área "Agricultura" se puede observar todo lo relativo a la actividad agrícola, yugos con todas sus variantes, arados, barzones, sistema de transporte y arrastre, el proceso de la trilla y otras herramientas utilizadas en el medio.

El área "Ganadería" está relacionada direc-

tamente con una sala dedicada a la "Vida Pastoril". En éstas podemos ver todo lo relativo al marcado y señalamiento de lanares, sistemas de collares, formas de atar el ganado caballar, herramientas de herrador, y todo lo relativo a la hierba como alimento para el ganado en invierno. La sala relativa a "Vida Pastoril" nos muestra todo el ajuar completo de los pastores trashumantes, así como su artesanía; técnicas; trabajos en corcho, hueso, cuerno y pelo; collares de ganado y de perros; la indumentaria tradicional está representada en los trabajos de "es-lezado", pantalones y chalecos de piel de oveja curtidos con "tan" o sobados de forma artesanal; una muestra de la vivienda trashumante lo constituye "el chozuelo o chocillo" pequeña cabaña que sirve de abrigo y protección a los pastores que cuidan el ganado por las noches.

Un área muy importante de la muestra es la dedicada a la casa, en la que se observan aspectos domésticos tales como la fabricación del pan; la matanza; el mobiliario; cuencos de madera para sal y ceniza; instrumentos y útiles relativos al fuego; piedras de moler y sistemas de colgar la matanza y secado de quesos; así como una completa colección de pesas, medidas y ponderales.

La artesanía como actividad importante dentro de la vida tradicional se ve representada en la exposición por medio de útiles, materiales y productos realizados por artesanos que todavía trabajan en nuestra provincia. Podemos contemplar por ejemplo los instrumentos relativos a la bote-ría, especializada en la fabricación de botas y pellejos, para el consumo y transporte del vino. La cestería está representada por un conjunto de piezas realizadas por cesteros actuales, tanto en mimbre pelada como sin pelar. En este mismo apartado hemos de incluir también la técnica del "escriño" o trabajos de cestería realizados en paja de centeno y mata de moral pelada, por medio de esta técnica se elaboran recipientes que sirven para guardar el grano y la harina, a estas "nasas" podemos añadir los "escriños" paneras y otros útiles que ya han desaparecido del uso corriente quedando en la provincia un solo artesano que los fabrique. Relacionado con la cestería y dentro del capítulo de "la apicultura" hemos de citar las colmenas o vasos, realizados en cestería a partir de un molde y recubiertas de barro y excrementos de vaca. En esta área podemos observar también otros tipos de colmenas realizadas en troncos vaciados o fabricadas con corteza de cerezo.

El taller de carpintero con todas sus herramientas tradicionales es otra de las áreas de esta exposición, unida a ésta, el proceso de fabricación de palas de ablenar tal y como se fabrican en Anguano.

Las fibras textiles han tenido una gran importancia en nuestra provincia como lo demuestra el auge de los pueblos "pelaires" tales como Cer-

vera, Munilla, Soto, Ezcaray, etc. Las fibras vegetales se reflejan en el trabajo del cáñamo, con los instrumentos de su preparación antes del hilado, trenzado y tejido. Como continuidad las ruecas de hilar y torcer las cuerdas, con todos los útiles necesarios. También el cáñamo se ha tejido en la zona de Cervera, Cornago y Muro de Aguas como lo demuestran los telares que se guardan entre los fondos del Museo y que debido a su tamaño y dificultad de montaje no han sido expuestos.



A partir del cáñamo y en la zona del Alhama y del Linares se ha mantenido la fabricación de la alpargata hasta nuestros días como lo demuestran los útiles que exponemos como final del proceso del cáñamo. La lana como fibra textil de gran tradición en la Rioja, está representada a lo largo de toda su manipulación. Partimos de una variada colección de husos y cardas, para llevar a los tornos de hilar o ruecas con todos sus complementos de devanaderas, cardadoras y otros útiles aplicados a la fabricación de ovillos y madejas. Entre los fondos del museo y dentro del capítulo de la lana hemos de citar los telares que por su tamaño no han sido expuestos en la actualidad, tales como los de Ezcaray, uno de Munilla, otro de Enciso y otro de Cornago, que en la instalación definitiva del Museo tendrán un lugar predominante.

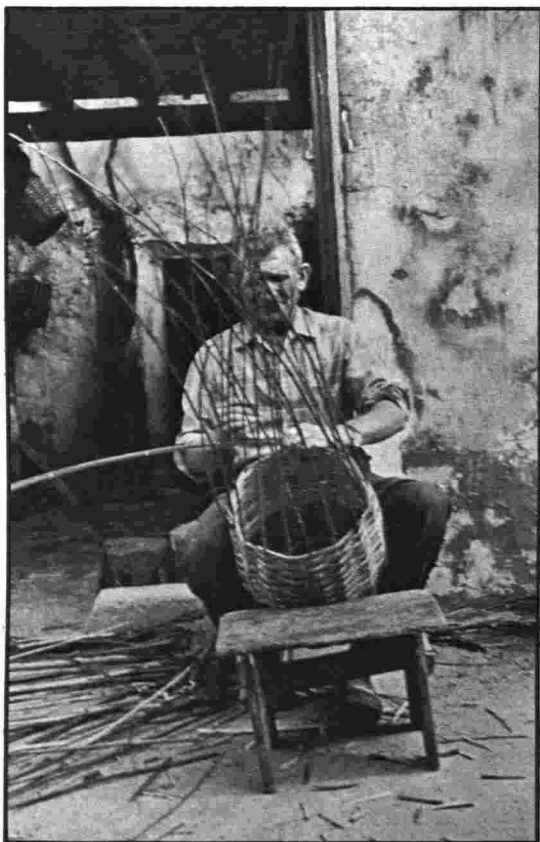
Como muestra de los trabajos tradicionales relativos a la artesanía textil, hemos expuesto diversas labores en cáñamo, sábanas, camisas, mantas de ballarte, talegas, sacos, etc. También es de destacar en este grupo la colección de almazuelas, a las que se dedica un artículo en esta revista. Los bordados y trabajos de ganchillo completan esta colección, acompañados de los pañuelos que lucen las mujeres de Cameros en los días de fiesta.

Sólo nos queda la sala relativa a la alfarería, en la que se exponen objetos recogidos en los pueblos de Cameros y procedentes de diversos alfares, algunos todavía sin precisar. No obstante hemos localizado piezas de los alfares de Navarrete, Ojacastro, Haro, Lumbreras, Torrecilla, Soto, Laguna y Cervera, y presuponemos la existencia hasta mediados de siglo pasado de hornos

en Logroño, Alfaro, Calahorra, Santurde, Fuenmayor, etc. Para completar esta área exponemos también, tejas y aguilonos, alcanduces, adobes y adoberas.

Aquí concluimos una breve descripción de los materiales etnográficos expuestos, ésta ha sido realizada a título documental y para precisar el contenido de los fondos del museo, ya que nuestra intención con este artículo es matizar algunos aspectos de la condición interna del museo, que a continuación vamos a exponer ya que definen y delimitan lo que nosotros entendemos por un Museo Etnográfico.

Desde el momento en que empezamos la recolección de materiales, recorriendo pueblo por pueblo cada uno de los de la provincia, nuestra intencionalidad era bien clara. Un museo etnográfico no es una mera colección de objetos más o menos típicos. Este coleccionismo solo supone una pequeña parte de la actividad museográfica, importante pero no definitiva: la de la conservación de unos materiales que corren el riesgo de perderse o cambiar de actividad.



Nuestra concepción del Museo, supone la utilización del mismo como un útil pedagógico y didáctico más. Por esta razón, los objetos expuestos forman o pretender formar parte de la totalidad del conjunto, de la misma manera que los objetos en la vida tradicional, forman parte de ésta y fuera de ella carecen de sentido.

Esta concepción ecológica del museo es un

simple reflejo de lo que nos ha manifestado la vida tradicional, ya que para nosotros una de las características importantes de ésta es su ecología o su integración en el medio y en la totalidad. Expliquemos esto según ejemplos tomados de la vida tradicional camerana. Si partimos del cultivo del centeno en las zonas de la montaña riojana, encontraremos una serie de útiles y de aplicaciones, que al desaparecer este cultivo forman parte de la museografía, pero en cuanto participan de la vida total de un pueblo, didácticamente pueden servir para hacérsela comprender y etnográficamente para delimitar una zona determinada. En el Museo, su integración en un área didácticamente organizada, puede sernos de gran utilidad a la hora de comparar esta cultura cereal con otras, especialmente la del trigo.

El centeno, cereal de gran tradición en las zonas húmedas de gran altitud, más por su aplicación de la paja que por el grano propiamente dicho, nos presenta una orientación cerealista complementaria. Esta importancia de la "paja larga", implica un sistema de separación del grano de la paja, diferente de la trilla, con sus útiles diferentes, así como una variada utilización de la paja en muchos aspectos de la vida tradicional.

CULTIVO	ACTIVIDAD	UTIL	OBJETO
	Escomar	Tabla de escoma	Separar el grano de la paja
	Vencejos	Garrotillo	Atado de mies y de hierba
	Cestería	Punzón	Escriño
Comuña			
Paja larga	Sistemas de cerramiento	---	Cerrar ponaderos otros usos
Centeno	Cubiertas	Aguja y punzón	Cubiertas de tejados
	Badejones	---	Colchones
			Secado y tendido
			Frutos
			Idéntico a otros cereales
	Alimentación	---	

La relación entre el material, el útil y la actividad es total, pero solo válida para un tipo de cereal y en una región determinada. Al variar uno de los elementos de la totalidad se transforma. Fenómeno este que deberá ser analizado y reflejado en el Museo Etnográfico.

De esta forma el museo no es un amontonamiento de objetos muertos sino un útil didáctico compuesto de piezas que hacen referencia a unos modos de vida en vías de desaparición. En este punto seguimos el criterio de A. Limón Delgado cuando considera "como tradicional no la forma de vida institucional que se halle más consolidada, o la parte que mediante la evolución consecuente vaya a consolidarse nuevamente, sino justamente lo contrario: la forma de vida institucional que se halle en crisis de consolidación, que esté evolucionando hasta el punto de tender a algo diferente de lo que era, pero que aún persista (restos resistentes a la evolución), encarnada en un mayor o menor número de integrantes humanos del grupo de vida en cuestión" (1). Estos modos de vida forman parte de "la cultura" y deben ser enseñados, comprendidos, y en definitiva transmitidos a las jóvenes generaciones que los desconocen.

(1) A. Limón Delgado.
Notas sobre metodología Etnográfica. Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore. Vol. VII. 1975, pág. 205.

Un segundo aspecto relativo a la orientación didáctica que nuestro museo propone, es el relativo a la recuperación de técnicas artesanales en vías de desaparición. Dentro de los planos del Museo Etnográfico de la Rioja, una vez que se instale en un lugar definitivo, es el de crear un taller artesanal en el que se enseñen al gran público técnicas que escasamente conocidas, pueden ser continuadas; nos referimos, por ejemplo, al hilado, cestería, alfarería, tejidos, etc., que mediante cursillos fueran conocidos por personas interesadas, no perdiéndose de esta forma técnicas hoy a punto de desaparecer.

Recuperación y conservación de técnicas y materiales pero con una orientación didáctica, es en definitiva el objetivo del Museo que estamos presentando, pero esta finalidad ha de estar complementada por una intencionalidad especial, tal y como hemos precisado anteriormente. Nos referimos al interés de presentar la vida tradicional como un todo y en especial adecuada y referida al medio donde se desarrolla. Esta característica que es válida para muchos pueblos de los que clasificamos como primitivos, es aplicable también a la cultura tradicional de los pueblos europeos y creemos de gran interés expresar este concepto a través de la museografía.

Vamos a poner un ejemplo de esta adaptación al medio a través del análisis de ciertos materiales del Museo. Si la vida tradicional es una forma de ecología y de adaptación al medio, su propia destrucción, en cuanto que el medio evoluciona, lo es también. Los cuencos de ceniza que contenían este producto para ser utilizado posteriormente en el lavado y colado de la ropa, sirven hoy para colmenas. La piedra de colar o entremijo es hoy prensa de jamones. Los cacharros de alfarero son sustituidos por los de plástico, debido a su menor peso, manejabilidad limpieza, etc. Lo mismo podemos decir de la sustitución de fibras y productos naturales, por las nuevas acrílicas. Podríamos continuar los ejemplos en todos y cada uno de los campos de la vida tradicional. Si la característica que precisábamos de la vida tradicional rural, era su adaptación al medio físico, su ecología y era este aspecto el que queríamos destacar por medio de la museografía, en la actualidad la vida rural trata de adaptarse al medio urbano y a las categorías del pensamiento industrial, adaptación ésta que comenzó siendo inconsciente como todo proceso de imitación y que en la actualidad es intencional y se acrecienta de día en día.

Tomando las características anteriormente expuestas podemos llegar a una suma de estas en una definición de lo que nosotros entendemos por un museo etnográfico y que la queremos plasmar y concretar en el que actualmente estamos desarrollando en la Rioja. Un museo etnográfico es un conjunto de piezas representativas de la vida tradicional, en cuanto que ésta forma parte y está encuadrada en el medio físico. Conjunto éste que ha de ser utilizado para una mejor comprensión

de los modos de vida y de las costumbres de las sociedades ecológicas.

A parte de esta orientación didáctica, de conservación y recuperación de las técnicas, el Museo en cuanto tal es también un centro de investigación ya que muchas de sus piezas son objeto de estudio, bien aisladamente o en trabajos comparativos.



En la actualidad varios trabajos se están llevando a cabo relacionados con la etnografía, en primer lugar el Atlas Etnográfico de la Rioja que completará los diversos atlas que en el país se están realizando; también un estudio sobre el arte popular riojano; la vida tradicional de los pastores trashumantes es el objeto de otra investigación para la cual se están recogiendo datos en la zona limítrofe entre Burgos, Soria y Logroño, a parte del trabajo de campo realizado durante el mes de abril en Extremadura y Ciudad Real; un estudio sobre las diversas formas de matrimonio y la endogamia en la Sierra de Cameros se piensa comenzar en breve.

Dentro del Museo se integra también una sección de Folklore, que en la actualidad recopila y ordena las diversas manifestaciones orales y musicales, tales como canciones, poemas, letrillas, romances, etc., con el fin de recuperar la tradición oral y otros aspectos dialectológicos riojanos. Esta sección ha realizado a partir del mes de marzo diversas grabaciones sobre temas tradicionales y se prevee un calendario de trabajo para los meses de verano, centrando la actividad en la música de fiestas, procesiones, romerías, etc.

De esta forma el Museo es además algo dinámico, activo y relacionado con entidades de investigación y universitarias, evitando así el carácter arcaizante y frío del antiguo museo-almacén.

Hasta aquí una breve descripción de lo que es y pretende ser el Museo Etnográfico de la Rioja, institución que centre y canalice los estudios etnográficos de la región y además colección que muestre las características y variantes de la vida tradicional riojana.